

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 148. *Sábado, 6 de Febrero.*

5 qtos.

CONVERSACION DEL DIA.

D. Saturnino. Vaya, Sr. D. Antonio, vd. nos dirá algo de bueno.

D. Antonio. Señor, por ahí se habla de si se nombrará nueva República....

D. Sat. Gentes de los cafés.... ociosos serán los que lo digan.

D. Ant. No lo sé; pero lo que es la especie no la he oído en ninguno de esos sitios, ni á personas ociosas ó mal entretenidas...

D. Sat. ¡Lo habrá vd. leído en algun papelucho liberal; pues!

D. Ant. Tampoco lo he leído en papeles liberales.

D. Sat. No hay duda: lo que quieren muchos picarones es trastornarlo todo, poner cabecillas al frente de los negocios, y...

D. Ant. Nada de lo que vd. dice



viene á cuento : las gentes hablan lo que tienen por conveniente, porque para ello tienen libertad....

D. Sat. ¡Libertad! sí, señor: ¡libertad! ya verá vd. como esa maldita libertad nos pierde.

D. Ant. Y yo pregunto á vd., amigo mio: ¿la antigua esclavitud en que hemos gemido, nos ha ganado?

D. Sat. De modo que es menester hacerse cargo.... yo no me opongo á que se hagan algunas pequeñas reformas....

D. Ant. Es preciso que sean muy grandes si queremos sacar fruto de la horrorosa lucha que sostenemos.

D. Sat. Vd. desvaria: ¡grandes reformas!

D. Ant. Sí, señor; y llevarlas á cabo á sangre y fuego, si algún *danzante* las saliese al encuentro.

D. Sat. Ya; pero para verificarlo se necesitaban hombres de mucho peso y gran reputacion; y vd. bien conoce que estos escasean.... ¡fue una desgracia que se quedasen

por allá tantos sugetos de mérito!...

D. Ant. Ya se van viniendo , señor

D. Saturnino ; y es regular que no les falte un buen hueco , donde colocar el bulto.

D. Sat. Crea vd. que yo lo celebraré mucho : ¡pobres gentes ! un cálculo errado ! lo creían todo perdido....

D. Ant. Y predicaron para que se perdiese ; y para coronar la fiesta prestaron sus servicios á los franceses , y si fué menester , persiguieron á los patriotas....

D. Sat. No se sabe , Sr. *D. Antonio* , á lo que el hombre está expuesto ; por lo mismo luego que se ve el arrepentimiento , sería una crueldad abandonarlos á la mas feroz desesperacion.

D. Ant. Sin duda : ¡ la patria vale tan poco para algunos !

D. Sat. Dexemos esto , y dígame vd. : ¿ por quien estan los *exáltados* para ocupar los puestos de Regentes ?

D. Ant. Quieren gente dura , y muy

amante de la *Constitucion*.

D. Sat. Pero esos mentecatos , vocingleros , ó por mejor decir , perversos , ¿que motivos tienen para desear que se ponga nueva Regencia ?

D. Ant. Yo no lo sé.

D. Sat. ¿No estan viendo que se hace quanto es posible hacer : que los recursos son pocos , que la situacion de la península es crítica ? No , señor : lo que se quiere es la novedad , y cada uno sacar tajada , sin consultar el crédito de los hombres constituidos en dignidad , y los inconvenientes que trae consigo una medida de tanta transcendencia : desde luego me atrevo á jurar que quantos charlatanes promueven esas especiotas ridículas , no leen ni por el forro el erudito *Procurador de la Nacion*, ni el piadoso y sólido *Diario de la Tarde*.

D. Ant. Desde luego puede asegurarse.

D. Sat. Pues que los lean , y allí ve-

rán lo que es bueno , y como se ventilan los asuntos graves ; y con qué respeto se habla de las autoridades , y de los religiosos , y del *santo tribunal de la Fe* , y de los señores canónigos ; y como se atribilla á los *liberales* , y se les mete en un zapato....

D. Ant. ¡ Con exemplar caridad ! cierto , que tales papeles son un conjunto de gracias.... su locucion, su noble intrepidez , ¡ todo es maravilloso !

D. Sat. Vd. dígalo de veras , ó de chanzas ; pero á mi modo de ver, son los únicos papeles que deben leerse.

D. Ant. No faltarán buenas almas, que aun á costa de su bolsa , promuevan su circulacion....

D. Sat. ¡ Ahora vea Vd. á que términos hemos llegado ! Novedades ! pues ! esto es lo que desean los genios turbulentos , sin acordarse de que ellas causaron en Francia grandísimos horrores. Mas , dígame vd. Sr. D. Antonio qual es

su modo de pensar sobre esta materia... vaya francamente : ¿á quien pondria vd. si estuviese en su mano al frente de los negocios?

D. Ant. A tres simples ciudadanos, que jamas hubiesen figurado en el mundo ; y si no salian para el caso, nombraria otros tres , y tras estos, otros y otros hasta encontrar con los que fuesen para ello ; bien entendido que á cada tanda la habia de tomar unas cuentas muy estrechas....

D. Sat. Jesus ! Jesus ! vd. está loco ; ya voy viendo que es vd. uno de tantos....

D. Ant. Y vd., amigo mio, ¿á quien eligiria ?

D. Sat. Aninguno , porque no lo creo conveniente ; pero en la precision de hacerlo, me valdria de sugetos de condecoracion y respeto , que hubiesen hecho papel en nuestra corte , y que tuviesen práctica de negocios ; lo demas es un disparate: el hombre que no tiene que perder, para maldita la cosa es bueno ; y

y ademas, ¿que no hay mas que encaramarse y tajar á diestra y siniestra, sin haber hecho carrera....? No, señor: para mandar es preciso estar revestido de grandes qualidades, que es imposible concurren en ningun monigotuelo de esos que se llaman *liberales*....

D. Ant. Señor Don Saturnino, vd. piensa maravillosamente: á mí me parece que la gente antigua nos ha de salvar: los mozos á la guerra á matarse, y aquellos pobrecitos á seguir disfrutando la buena vida pasada: con esto todo irá á pedir de boca, y volveremos, sin duda, á aquel estado de tranquilidad que tantos bienes nos ha traído, y que tan deseado es por la gente juiciosa. Vd. prosiga en tan buenos propósitos, y crea hay muchos que le acompañan en trabajar incesantemente para volvernos á echar la *albarda*. Yo no sé si la Nacion será tan estúpida que lo consienta: á mí me pa-

rece que no ; pero si me equivocase , puede quedar ufana con la ganancia.

D. Sat. ¿Que es lo que vd. dice? Vd. me insulta : ; como que se entiende!

D. Ant. Lo dicho , dicho , Sr. D. Saturnino , y quédese vd. en paz á leer los papelones del dia que son de su particular agrado.

D. Sat. ¡Desvergüenza! ¡Que tal con el señor mio! ¡si lo digo! este hombre me estaba apestando á *liberal* de cien leguas.... ¡me salí con la mia! ¡picaron! insolente....! al fin *liberal*.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.